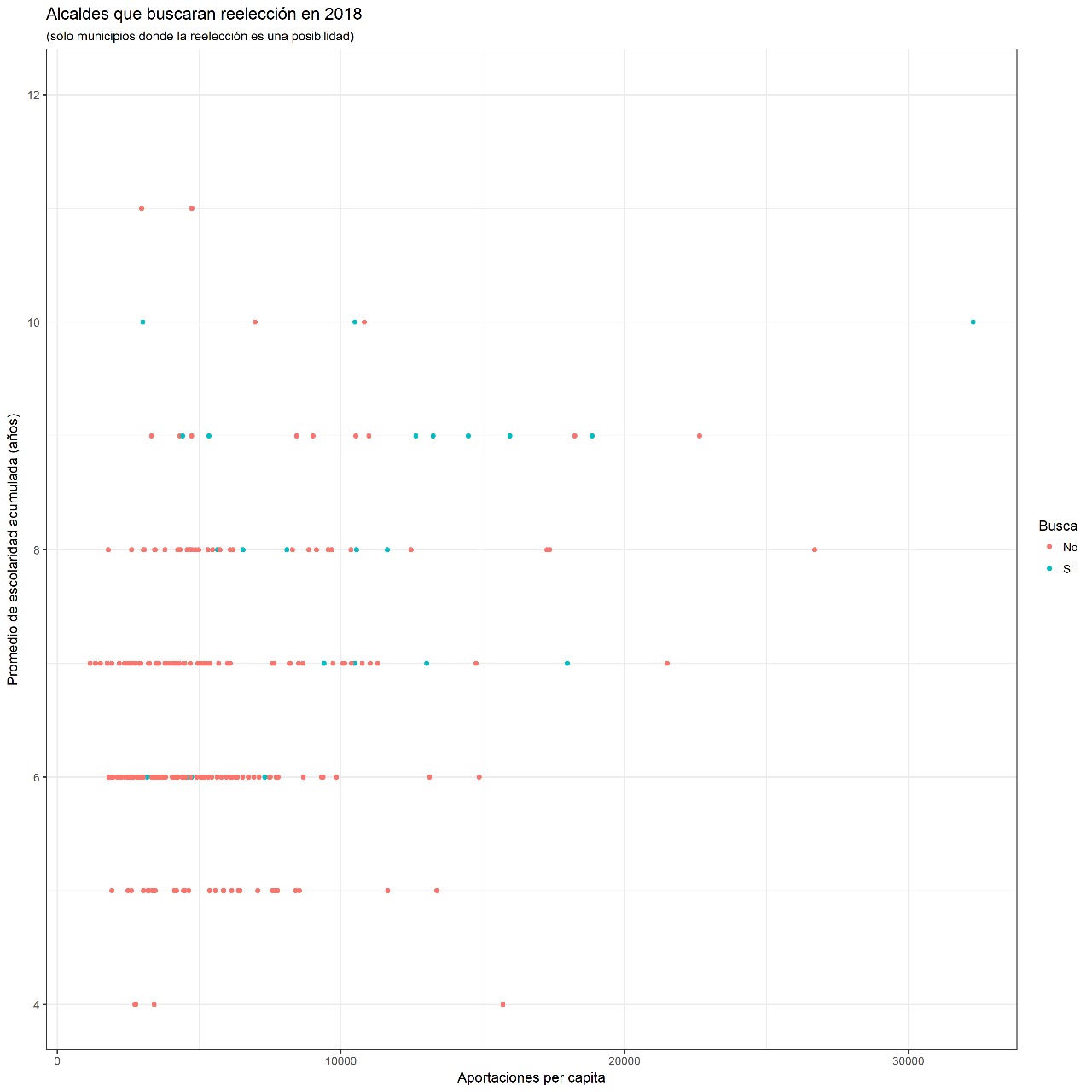
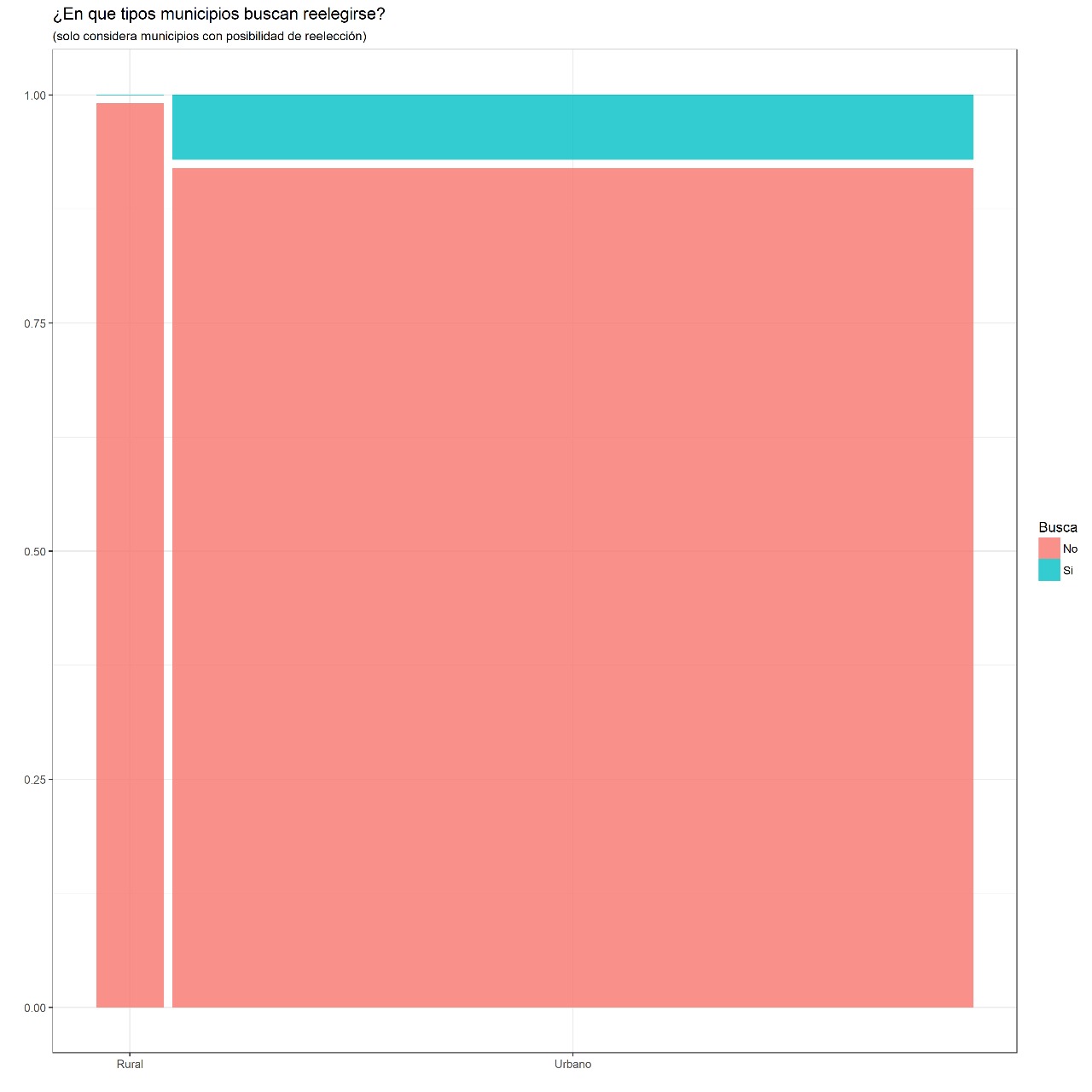
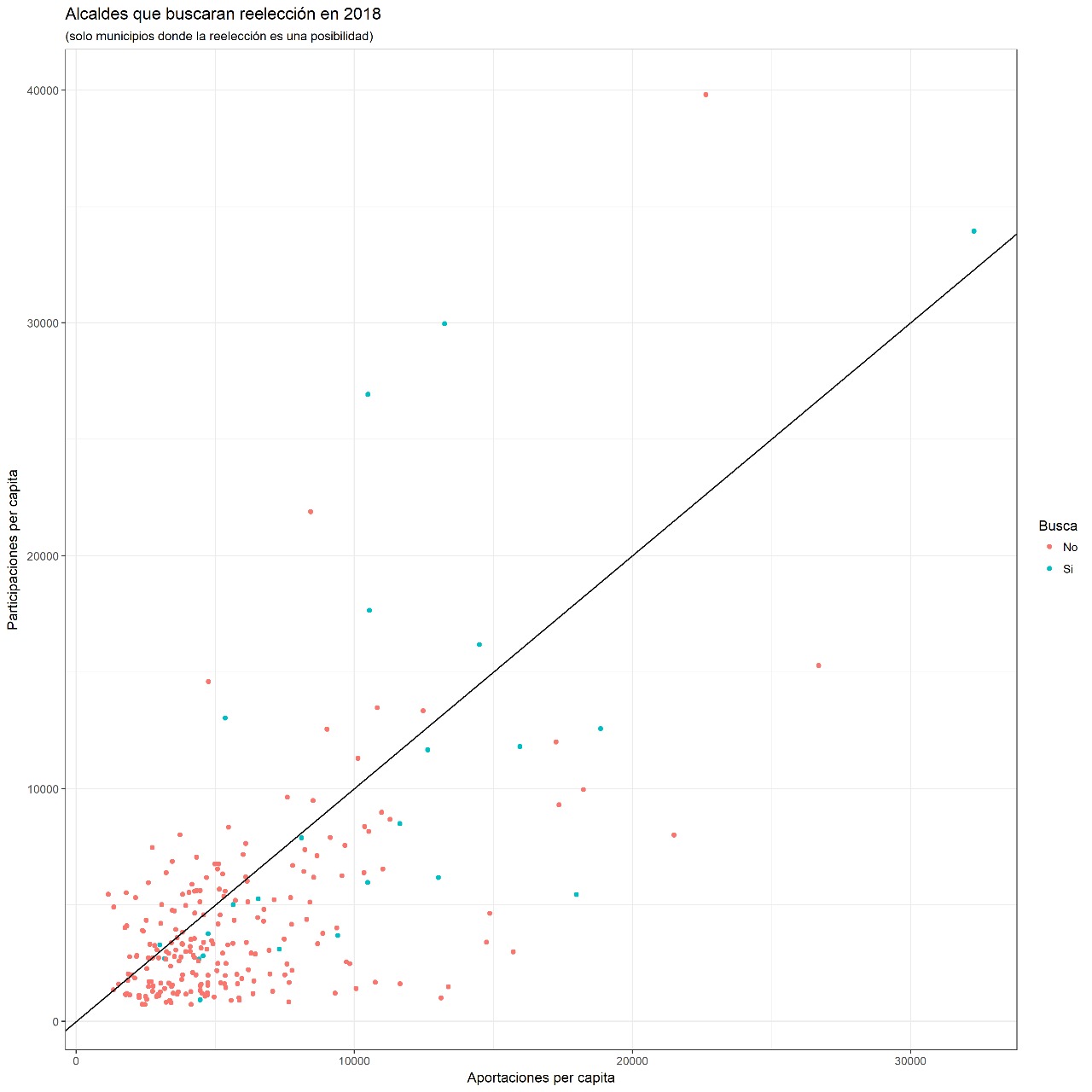
Procedemos a observar las características de los distintos municipios que analizamos con las características demográficas y económicas en busca de patrones. Los datos utilizados provienen de la Encuesta Intercensal 2015, CONAPO (índice de marginación) y percepciones y participación

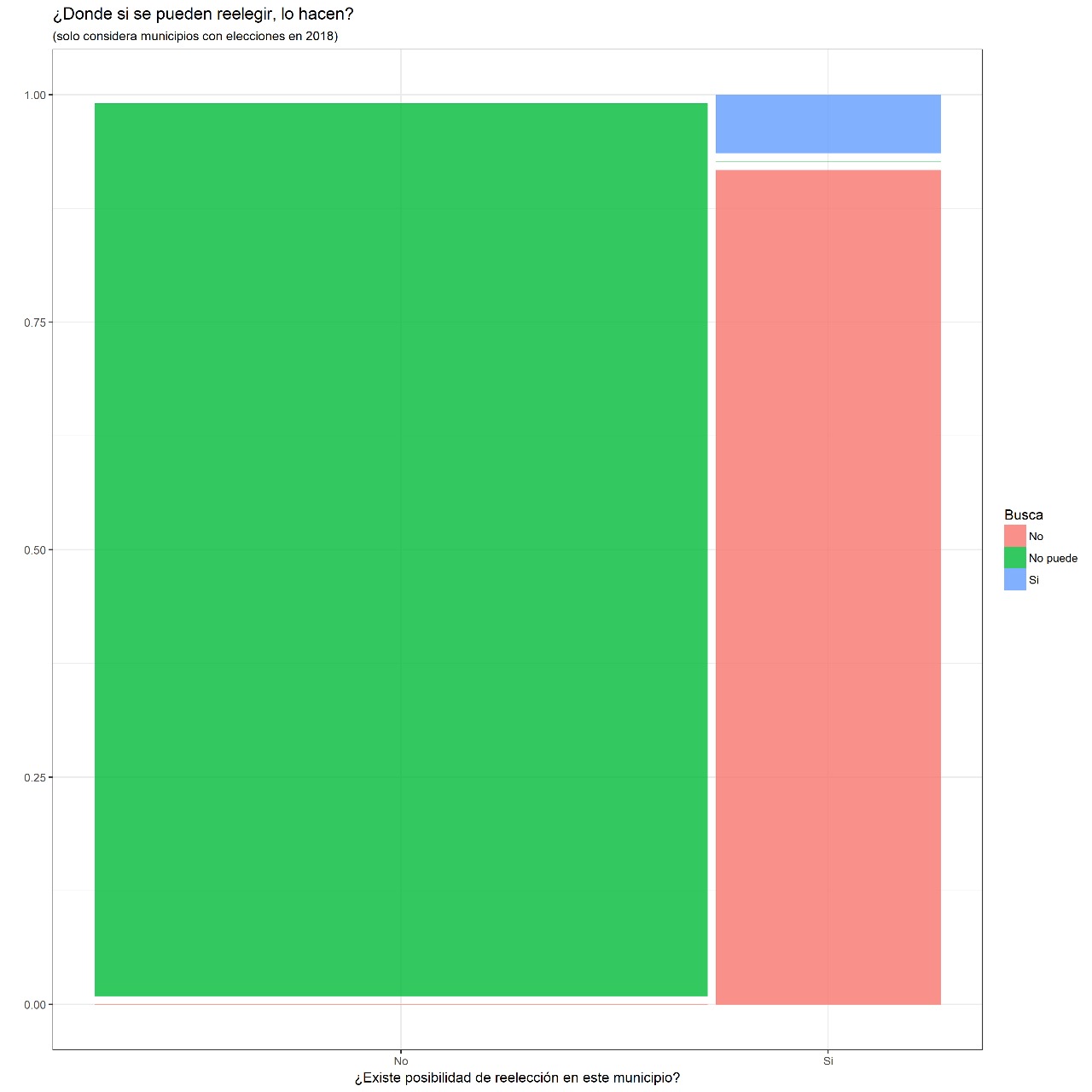
 Cuando observamos las características entre los municipios en donde los alcaldes deciden reelegirse y aquellos donde no, encontraos relaciones interesantes. Como observamos en la primera grafica si existe una cierta relación con participaciones per cápita. Aquellos municipios con altas participaciones per cápita y por ende menores índices de marginalidad podemos observar que muchos de los municipios se encuentran dentro de este cuadrante (5/7) tienen alcaldes que desean reelegirse. Si bien no es obvio, si resulta lógico aquellos donde la marginación no es un problema principal por lo tanto podemos asumir no existen descontentos (por lo menos en esta materia) en estos municipios. Bajos índices de marginación podrían por lo tanto significar una condición necesario o benéfica a la posible reelección de los alcaldes.

En la siguiente grafica observamos una relación un tanto distinta. Contrario a lo esperado las aportaciones per cápita parecen no tener una relación directa o un patrón con aquellos municipios donde si se buscara la reelección. De la misma forma, aunque parece que si hay una relación entre estos y la escolaridad acumulada promedio. Este fenómeno, que solo es de vista, se da no por la relación sino por la baja cantidad de municipios con escolaridad promedio acumulada mayor a 8, solo son 23 municipios del total de cerca de 428 municipios revisados. Y estos a su vez e encuentran concentrados en Michoacán, Baja California y Jalisco.

Del total de municipios donde la reelección es una posibilidad y además las intenciones de reelección y apoden ser observadas considerando los plazos de licencias establecidas en las leyes y reglamentos locales, hicimos una división entre aquellos que son rurales o urbanos, Esta división se realizo utilizando las consideraciones del INEGI para localidades. El INEGI divide las localidades en urbanas si cuenta con más de 2,500 habitantes y/o dentro de la misma se encuentra la cabecera municipal. Ya que en nuestro caso estamos tomando municipios enteros y por ende las cabeceras municipales se encuentran dentro, optamos por solo considerar los tamaños poblaciones dentro de las mismos.

 Es importante señalar que las graficas como la contigua, contienen proporciones en ambos ejes de la gráfica. Analizando la información que esta nos provee observamos que de todos los municipios que cuentan con la posibilidad de reelección en el 2018 para alcaldes la gran mayoría son de carácter urbano. Y de estos a su vez, solo una pequeña proporción contiene alcaldes que ya han anunciado su deseo de reelegirse, cerca del 7%. Sin embargo, cuando leemos la grafica de forma horizontal observamos que de aquellos que buscan la reelección la gran mayoría son municipios urbanos, aquellos con más de 2,500 habitantes.

La siguiente relación muestras participaciones y aportaciones per cápita y la línea que se dibujo es una línea de 45 grados, aquellos municipios con la misma cantidad de aportación y participación por habitante. Aquellos que se encuentran por encima de la línea son municipios en donde las participaciones son mayores a las aportaciones, por lo que aquellos por debajo de la línea mantienen la relación contraria. Aunque los municipios con mayores participaciones per cápita si suelen buscar la reelección no hay una tendencia marcada.

La siguiente gráfica la único que indica es que del total de municipios nacional, aunque es una percepción muy pequeña aquellos que si tienen la posibilidad de reelegirse. Y dentro de estos aquellos que en realidad lo hacen también siguen un porcentaje pequeño.

La ultima gráfica nos muestra que no existe una relación entre el ingreso trimestral promedio de los habitantes y las ganas o no de reelegirse por parte del los representantes y permita por dejarnos observar que la relación con escolaridad acumulada promedio también es muy ambigua.

